



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUYO
FACULTAD DE CIENCIAS VETERINARIAS

TESIS DE GRADO PRESENTADA COMO REQUISITO PARA OBTENER EL
TÍTULO DE MÉDICA VETERINARIA

Título: Análisis comparativo de la dieta BARF y su posible impacto en la
salud de caninos domésticos desde la perspectiva de diferentes autores

ALUMNA: Katya Emilse Becker

DIRECTORA: M.V. Maricel del Valle Bianchi

San Luis, Argentina

2025



AGRADECIMIENTOS

A mi familia, por acompañarme en cada paso de este largo camino. Por su apoyo incondicional, por creer en mí incluso en los momentos en que yo dudaba, por sostenerme cuando el cansancio pesaba y recordarme siempre por qué empecé. Este logro también es de ustedes, por todo el amor y la paciencia con que me vieron crecer, caer y volver a levantarme.

A mi mamá, quien sigue siendo mi guía en cada paso que doy. Su amor, su fuerza y su luz me acompañaron siempre, incluso en los momentos en los que más me costaba continuar.

A mi mejor amiga, Aldana, por ser parte de cada aventura, por celebrar mis logros como si fueran propios y por recordarme siempre que los sueños se alcanzan paso a paso.

A Amal, mi compañera de ruta en esta etapa y mi amiga. Con quien compartí horas de estudio, nervios antes de los exámenes y también los festejos que solo quienes recorren juntos este camino entienden. Gracias por ser un hogar en la distancia, una compañía en los días largos.

A mis mascotas, que fueron la inspiración más pura para elegir este camino. Gracias por el amor incondicional, por recordarme cada día por qué decidí dedicarme a cuidar, sanar y comprender a los animales. En cada paciente al que atiendo, está reflejado un pedacito del amor que me enseñaron.

A la Universidad, a mi directora Maricel, y a todos los docentes que formaron parte de este recorrido, por transmitir su conocimiento, su vocación y su dedicación. Gracias por guiarme en esta etapa tan importante y por enseñarme que ser veterinaria es mucho más que una profesión: es una forma de mirar la vida con empatía y compromiso.

Este logro simboliza un sueño cumplido, una meta alcanzada y el comienzo de una nueva etapa que camino con orgullo, gratitud y amor.



Índice general

Resumen	4
1. Introducción	5
2. Problema de Investigación	7
3. Asunto de la Investigación	7
4. Objetivo General	8
5. Marco teórico	8
5.1. Ascendencia del perro doméstico	8
5.2. Preferencias alimentarias de los perros	10
5.3. Alimentación tradicional a base de comida balanceada comercial	12
5.4. Definición y Origen de la dieta BARF	14
5.5. Principios Nutricionales de la dieta BARF	17
5.6. Evidencias Científicas y Estudios sobre la dieta BARF	21
5.7. Acciones Veterinarias sobre la dieta BARF	23
5.8. Educación y concienciación a los propietarios	25
6. Discusión	26
7. Conclusiones	30
Bibliografía	33



Lista de Figuras

1. Figura 1. Canino doméstico *Canis lupus familiaris* junto a su ancestro el lobo *Canis lupus*. Creada por IA. 2024.
2. Figura 2. Wagner Souza e Silva / Museum of Veterinary Anatomy FMVZ USP. Dog skull. *Canis lupus familiaris* [Internet]. Museum of Veterinary Anatomy FMVZ USP; 2015. Disponible en: https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Dog_skull._Canis_lupus_familiaris_05.jpg#metadata
3. Figura 3. Klaus Rassinger y Gerhard Cammerer MW. Gray wolf *Canis lupus*, skull, Coll. Museum Wiesbaden [Internet]. Propio trabajo; 2011. Disponible en: https://en.wikipedia.org/wiki/File:Canis_lupus_02_MWNH_358.jpg
4. Figura 4. Pezzano L. Fotografía de un plato de dieta BARF para un canino adulto raza grande. 2024.
5. Figura 5. Saavedra G. Fotografía de platos de dieta BARF para caninos adultos raza mediana grande. 2024.
6. Figura 6. Trivero C. Fotografía de plato de dieta BARF para canino adulto de raza pequeña. 2024.
7. Figura 7. Pezzano L. Fotografía de plato de dieta BARF para canino adulto. 2024.
8. Figura 8. Trivero C. Fotografía de pequeñas porciones de órganos y menudencias para formular un plato de dieta BARF. 2024.



Resumen

La dieta BARF, o como sus siglas indican Biologically Appropriate Raw Food (alimentación cruda biológicamente apropiada), es un régimen de alimentación de mascotas, en este caso caninos domésticos, basado en proporcionar productos sin cocción como carne cruda, huesos, órganos y vegetales. Esta dieta busca imitar lo que consumía su ancestro salvaje, el lobo o *Canis lupus*, y ha sido objeto de numerosos estudios científicos en los últimos años, con el objetivo de evaluar su impacto en la salud y el bienestar de los perros (1,2).

Uno de los aspectos que ha despertado interés en torno a la dieta BARF es su supuesta capacidad para proporcionar una nutrición más natural y adecuada a las necesidades biológicas de los perros. Sin embargo, la implementación de la dieta BARF no está exenta de críticas y preocupaciones por parte de algunos especialistas en nutrición animal, ya que algunos advierten sobre los riesgos potenciales que esta dieta puede conllevar, como la desnutrición, la presencia de bacterias patógenas en la carne cruda y el riesgo de zoonosis (enfermedades transmisibles de animales a humanos) (4,5,6,7).

La situación sobre la dieta BARF en caninos domésticos se presenta en un contexto de debate polarizado, en el cual se identifican tanto ventajas como desventajas significativas según la literatura científica que se revise (7,11). A través del análisis de esta diversidad de investigaciones, se destacan las coincidencias y diferencias entre los autores, y se exploran las implicaciones de estos hallazgos en la salud y el bienestar de los perros. Se abordan tanto las ventajas como las desventajas de esta dieta, proporcionando una visión integral y fundamentada.



1. Introducción

En la actualidad, la dieta BARF (Biologically Appropriate Raw Food), que en español se conoce como “alimentación cruda biológicamente apropiada”, se basa en proporcionar a los perros alimentos crudos que imitan la dieta ancestral de los animales carnívoros caninos, y se ha convertido en una alternativa popular a los alimentos balanceados tradicionales, atrayendo a propietarios que buscan una nutrición más natural y acorde a la ancestralidad carnívora de sus mascotas (1).

Esta dieta se basa en la premisa de que los perros deben ser alimentados con alimentos crudos y no otro tipo de dieta artificial, imitando la dieta que consumían sus antepasados salvajes (1,2). La composición de la dieta BARF varía, pero generalmente incluye carne fresca (huesos carnosos, músculo, vísceras), verduras, frutas, suplementos minerales y, en algunos casos, lácteos (1). Sus defensores argumentan que esta dieta ofrece una serie de beneficios para la salud canina, incluyendo un mejor estado del pelaje y la piel, mayor energía y vitalidad, dientes más limpios, mejor digestión y un sistema inmunológico más fuerte (1,2) aunque reconocen la necesidad de investigaciones prospectivas (3).

Uno de los aspectos que ha despertado interés en torno a la dieta BARF es su supuesta capacidad para proporcionar una nutrición más natural y adecuada a las necesidades biológicas de los perros. Considerando lo comentado por Freeman et al. (4), la dieta BARF se basa en la premisa de que los perros son animales carnívoros atados a su pasado biológico y por lo tanto, su alimentación debe estar centrada en alimentos crudos como carne fresca y vísceras e incluso vegetales y que además, no debería considerarse mejor dieta que ésta. Esta perspectiva resalta la importancia de ofrecer una dieta que se asemeje a la que los canes consumirían en su estado salvaje, lo que podría traducirse en beneficios para su salud y bienestar (4).

Sin embargo, la implementación de la dieta BARF no está exenta de críticas y preocupaciones por parte de algunos especialistas en nutrición animal, ya que algunos veterinarios y nutricionistas animales advierten sobre



los riesgos potenciales que esta dieta puede conllevar, como la desnutrición por falta de equilibrio en los nutrientes (1), la presencia de bacterias patógenas en la carne cruda como la *Salmonella* (5) y el riesgo de zoonosis (enfermedades transmisibles de animales a humanos) (6).

Por otro lado, Empert-Gallegos et al. (7) advierten sobre los riesgos asociados con la falta de balance nutricional en esta dieta, especialmente cuando los propietarios no cuentan con el conocimiento necesario para equilibrar adecuadamente los nutrientes esenciales. Este desequilibrio nutricional podría tener consecuencias adversas para la salud de los perros, como deficiencias vitamínicas y minerales o problemas digestivos (7).

En contraposición, existen defensores de la dieta BARF que argumentan a favor de su beneficio para ciertos problemas de salud en los perros. De acuerdo a Tuska-Szalay et al. (8), esta dieta puede ser especialmente beneficiosa para perros con alergias alimentarias o sensibilidades digestivas, ya que elimina los ingredientes procesados que suelen ser la causa de estas afecciones. Además, algunos estudios han sugerido que la dieta BARF puede mejorar la salud dental y la calidad del pelaje en los perros (9).

No obstante, es importante considerar las diferentes perspectivas y evidencias científicas al evaluar la idoneidad de la dieta BARF para los perros. Schmidt et al. (11) después de un estudio sobre el microbioma y el metaboloma fecal de perros alimentados con dieta BARF respecto a dietas comerciales destacan la necesidad de realizar estudios más amplios y rigurosos que permitan entender mejor los efectos a largo plazo de esta alimentación en la salud y el bienestar de los canes. Además, la disponibilidad de alimentos balanceados de alta calidad plantea interrogantes sobre la necesidad real de recurrir a una dieta cruda como la BARF (12).

El conocimiento sobre la dieta BARF aún parece ser limitado y se necesitan más investigaciones para determinar sus efectos a largo plazo en la salud canina. A su vez, es fundamental considerar que la implementación de la dieta BARF puede requerir un conocimiento profundo sobre nutrición



animal y un manejo adecuado de la carne cruda para evitar riesgos de desnutrición o enfermedades, conocimiento del que muchos propietarios pueden no tener (7,11,12).

2. Problema de Investigación

Uno de los principales puntos de debate es la falta de consenso sobre la capacidad de la dieta BARF para proporcionar una nutrición completa y equilibrada para los perros (1,3,5,8,9,11,12). Aunque algunos defensores argumentan que esta dieta es beneficiosa para la salud y el bienestar de los canes, otros críticos señalan los riesgos asociados con un posible desequilibrio nutricional y la falta de supervisión profesional en su implementación (1,2,3,4,5,7). En un panorama de opiniones opuestas y variadas evidencias científicas, es importante realizar una revisión de la bibliografía exhaustiva, que permita analizar objetivamente los impactos de la dieta BARF en la salud de los perros (11).

La pregunta de investigación que guiará este trabajo de grado es la siguiente: ¿Cuáles son las posibles ventajas y desventajas de la dieta BARF en la salud canina?

3. Asunto de la Investigación

En el presente análisis, el tema que se pone bajo el ojo crítico es la dieta BARF en caninos domésticos, sus efectos sobre el organismo de estos individuos, y las diferentes posturas que sostienen los expertos en cuestión.

La investigación sobre la dieta BARF en caninos domésticos surge en un contexto de diversidad de opiniones y evidencias científicas heterogéneas (11,12), su reciente popularidad ha generado un debate acerca de la efectividad y seguridad de la dieta BARF en la salud canina. Uno de los principales puntos de discusión es la capacidad de la dieta BARF para proporcionar una nutrición completa y equilibrada para los perros (8). Algunos defensores argumentan que esta dieta puede ser beneficiosa,



especialmente en casos de alergias alimentarias o sensibilidades digestivas (1,3,5,7). No obstante, existen críticas y preocupaciones respecto a los posibles desequilibrios nutricionales y riesgos asociados con su implementación (12).

La falta de aprobación y la existencia de opiniones divergentes destacan la importancia de realizar una revisión bibliográfica exhaustiva para analizar de manera objetiva y fundamentada las implicaciones de la dieta BARF en la salud y el bienestar de los perros, esta revisión permitirá evaluar críticamente las posibles ventajas y desventajas de la dieta BARF, considerando las diferentes perspectivas de expertos y propietarios, así como las evidencias científicas disponibles (11,12).

4. Objetivo General

Analizar y discutir las posibles ventajas y desventajas de la dieta BARF en la salud canina, de acuerdo a la literatura científica, en relación a la mejora de calidad de vida de los cánidos domésticos.

5. Marco teórico

5.1. Ascendencia del perro doméstico

El origen del *Canis lupus familiaris* es incierto, la hipótesis mayormente aceptada es que los perros modernos como el lobo gris actual descienden de una especie de lobo extinto, que vivió entre 10.000 y 35.000 años atrás (13). Los lobos son carnívoros con una preferencia dietética por la carne de presas recién capturadas cuando está disponible, generalmente consumiendo la mayoría de las partes de la presa para satisfacer sus demandas nutricionales (14).

La relación entre los perros y los lobos no solo se refleja en su ascendencia genética, sino también en su comportamiento social y sus habilidades de caza. Los estudios etológicos han demostrado que muchos



de los patrones de comportamiento social y de caza de los perros domésticos tienen raíces profundas en el comportamiento de los lobos, como la formación de jerarquías dentro de la manada y la cooperación en la caza (15). Además, la adaptación metabólica de los perros a una dieta carnívora también se vincula con sus orígenes lobunos, lo que sugiere que su capacidad para digerir y aprovechar los nutrientes de la carne fresca está influenciada por la evolución junto a los lobos (16).



Figura 1. Canino doméstico o *Canis lupus familiaris* junto a su ancestro el lobo o *Canis lupus*. Creada por IA. 2024.

El genoma del perro es el resultado de las presiones selectivas ambientales impuestas a su ancestro lobo, y la ecología alimentaria y la ingesta de nutrientes de los lobos pueden proporcionar información valiosa sobre el origen de la fisiología digestiva y el metabolismo del perro doméstico, así como ideas para optimizar la salud y la longevidad individual (17).



5.2. Preferencias alimentarias de los perros

Los perros, a pesar de su capacidad para consumir una amplia variedad de alimentos tanto vegetales como animales, conservan numerosas características propias de los carnívoros. Estas incluyen dientes adaptados para desgarrar músculos y triturar huesos; un intestino más corto, que favorece la digestión de carne; una estructura corporal diseñada para la caza no muy alejada de su pariente lejano el lobo, como la capacidad de ir a gran velocidad, resistencia física notable, sentidos agudizados como la vista y el olfato, comportamientos instintivos como la excavación para guardar alimentos y una flexibilidad metabólica que se ajusta a períodos de abundancia o escasez de comida (17). A continuación, en las siguientes figuras se pueden apreciar ciertas similitudes y diferencias en la dentición de las dos especies.



Figura 2. Fotografía del cráneo de *Canis lupus familiaris* o canino doméstico. Museum of Veterinary Anatomy FMVZ USP; 2015.



Figura 3. Klaus Rassinger y Gerhard Cammerer MW. Gray wolf *Canis lupus*, skull, Coll. Museum Wiesbaden [Internet]. Propio trabajo; 2011.

En su entorno natural, un carnívoro se alimenta de proteínas animales, órganos y partes no digeribles de los animales como huesos, cartílagos y piel que finalmente desecha, conocido como fibra animal, donde esta dieta es baja en carbohidratos (9). Estos alimentos proporcionan nutrientes esenciales como aminoácidos equilibrados, vitaminas, minerales y ácidos grasos necesarios para su salud y desarrollo (18). Además, la fibra animal contribuye a la salud intestinal al influir en la composición de la microbiota gastrointestinal (19).

Las dietas modernas para perros de origen comercial suelen tener un mayor contenido de carbohidratos y proteínas vegetales, muy diferente del hasta 49% de calorías provenientes de proteínas animales y del cerca de 6% de carbohidratos de las dietas ancestrales de sus antecesores lobunos (20).

Algunos autores aseguran que estas dietas de origen comercial con un marcado proceso de industrialización podrían ser menos adecuadas debido a su perfil nutricional y a factores antinutricionales presentes en algunos vegetales de las que se componen, además de su variada calidad que va desde las más cuidadas hasta las de menor calidad (20).

Los estudios sugieren que los perros tienen preferencia por dietas similares a las de los lobos salvajes, lo que plantea la cuestión de si las dietas comerciales modernas, con su alto contenido de carbohidratos y



aditivos, podrían afectar la salud y el metabolismo de los perros (17). Adicionalmente, la dieta de un lobo probablemente ofrezca una microbiota intestinal diferente a la de los alimentos comerciales para perros, lo que podría tener implicaciones en su salud digestiva y metabólica (21).

Además, se esperaría que la dieta de un lobo proporcionara un sustrato muy diferente para la microbiota intestinal, en comparación con los alimentos comerciales para perros secos y húmedos (17).

5.3. Alimentación tradicional a base de comida balanceada comercial

La alimentación tradicional a base de comida balanceada comercial es un tema de relevancia en la nutrición canina, especialmente en el contexto contemporáneo en el cual las opciones de alimentos para perros son abundantes y variadas. En las últimas décadas, ha habido un aumento significativo en la disponibilidad de alimentos comerciales diseñados específicamente para satisfacer las necesidades nutricionales de los perros. Este fenómeno se ha visto impulsado por avances en la investigación en nutrición animal y por el creciente interés de los propietarios de mascotas en proporcionar una dieta equilibrada y saludable a sus perros (22).

Una de las características más destacadas de la alimentación tradicional a base de comida balanceada comercial es la conveniencia que ofrece a los propietarios de mascotas, donde los alimentos comerciales vienen en una variedad de formas, incluyendo croquetas, comida enlatada y alimentos secos, lo que permite a los propietarios elegir la opción que mejor se adapte a las necesidades y preferencias de su perro, además son de fácil acceso y por su comercialización, suelen ser opciones económicas (23).

Adicionalmente, los alimentos comerciales suelen estar formulados o diseñados para proporcionar una nutrición completa y equilibrada, lo que sugiere que los perros pueden obtener todos los nutrientes que necesitan sin la necesidad de suplementos adicionales (4).



La alimentación tradicional a base de comida balanceada comercial muestra en general una consistencia en la calidad y la composición de los alimentos, esto debido a que en la mayoría de países los fabricantes de alimentos para perros están sujetos a regulaciones estrictas en cuanto a los ingredientes que pueden utilizar y la forma en que deben etiquetar sus productos, lo que garantiza un cierto nivel de seguridad y calidad para los consumidores (24). Además, muchos fabricantes realizan pruebas rigurosas de calidad y seguridad en sus productos para garantizar que cumplan con los estándares más altos posibles (25).

Adicionalmente de la conveniencia y la consistencia, los alimentos balanceados comerciales también ofrecen una amplia variedad de opciones para satisfacer las necesidades específicas de diferentes perros. Por ejemplo, hay alimentos diseñados para perros de diferentes edades, tamaños y niveles de actividad, así como alimentos formulados para perros con necesidades dietéticas especiales, como alergias alimentarias o sensibilidades digestivas. Esto permite a los propietarios de mascotas personalizar la dieta de sus perros según sus necesidades individuales (26).

Por lo tanto, con todo y sus limitaciones, la alimentación tradicional a base de comida balanceada comercial ofrece una serie de ventajas importantes para los propietarios de mascotas y sus perros. La conveniencia, la consistencia en la calidad y la composición, y la variedad de opciones disponibles son aspectos destacados de este enfoque dietético que lo hacen atractivo para muchos propietarios de mascotas. Sin embargo, es importante tener en cuenta que, aunque los alimentos comerciales pueden proporcionar una nutrición completa y equilibrada, la calidad de los ingredientes y la forma en que se procesan pueden variar entre diferentes marcas y productos (24,25).



5.4. Definición y Origen de la dieta BARF

La dieta BARF, que significa Biologically Appropriate Raw Food, es un enfoque dietético para perros que se basa en proporcionar alimentos crudos y frescos que imitan la dieta que los ancestros salvajes de los perros consumirían en la naturaleza. Este concepto fue popularizado por el veterinario australiano Ian Billinghurst en la década de 1990, quien propuso que los perros podrían beneficiarse de una dieta más natural y menos procesada (27). La dieta BARF se basa en la premisa de que los perros evolucionaron como carnívoros y que sus sistemas digestivos están adaptados para digerir y utilizar alimentos crudos de origen animal (1,3,6,8,11).

Además de los alimentos específicos que se incluyen en la dieta BARF, el concepto también implica ciertos principios nutricionales. Por ejemplo, se recomienda mantener un equilibrio adecuado entre proteínas, grasas y carbohidratos en la dieta de los perros, así como asegurarse de que los alimentos sean frescos y de alta calidad. También se enfatiza la importancia de proporcionar una dieta variada y completa, que incluya una amplia variedad de alimentos para garantizar que los perros reciban todos los nutrientes que necesitan para mantenerse saludables (4).

El enfoque de la dieta BARF se centra en la idea de que los alimentos crudos proporcionan nutrientes de mejor calidad y en una forma más biodisponible para los perros que los alimentos procesados y cocidos, ya que cree que los alimentos crudos conservan mejor los nutrientes esenciales, como vitaminas, minerales y enzimas, que pueden perderse (y/o alterarse) durante el proceso de cocción (16). Además, se argumenta que los huesos crudos proporcionan una fuente natural de calcio y fósforo, importantes para la salud ósea y dental de los perros (29). En las siguientes imágenes podemos ver diferentes platos preparados por propietarios que optan por la dieta BARF para sus canes las cuales incluyen huesos crudos, carne, vísceras, vegetales y frutas.



Figura 4. Pezzano L. Fotografía de un plato de dieta BARF para un canino adulto raza grande. 2024.



Figura 5. Saavedra G. Fotografía de platos de dieta BARF para caninos adultos raza mediana grande. 2024.



Figura 6. Trivero C. Fotografía de plato de dieta BARF para canino adulto de raza pequeña. 2024.

El concepto de la dieta BARF también se basa en la idea de que los perros pueden beneficiarse de una mayor variedad en su dieta, similar a lo que podrían encontrar en la naturaleza como cazadores o carroñeros. Se argumenta que una dieta diversa y equilibrada puede ayudar a prevenir deficiencias nutricionales y promover la salud general de los perros (30). Además, se cree que proporcionar alimentos crudos puede ayudar a mejorar la salud digestiva de los perros, ya que los alimentos procesados y cocidos pueden ser más difíciles de digerir para algunos animales (4).

A medida que la popularidad de la dieta BARF comenzó a crecer, surgieron debates y discusiones sobre su seguridad y eficacia. Algunos veterinarios y expertos en nutrición animal expresaron preocupaciones sobre el riesgo de contaminación bacteriana en alimentos crudos, así como la posibilidad de desequilibrios nutricionales si la dieta no se planificaba adecuadamente (30). Sin embargo, los defensores de la dieta BARF argumentaron que, con una planificación cuidadosa y una selección adecuada de alimentos, era posible proporcionar a los perros una dieta cruda que fuera segura y nutritiva (1,3,6,8,11).



Además de la disponibilidad de productos comerciales, también ha habido un aumento en la cantidad de información y recursos disponibles para los propietarios de perros interesados en la dieta BARF. Se han publicado numerosos libros, artículos y sitios web que ofrecen orientación sobre cómo comenzar y mantener una dieta BARF para perros, incluyendo consejos sobre la selección de alimentos, la planificación de comidas y la transición gradual a una dieta cruda. Esta abundancia de recursos ha contribuido a la popularidad continua de la dieta BARF y ha ayudado a educar a los propietarios sobre los beneficios y riesgos asociados con este enfoque alimenticio (27).

En síntesis, la dieta BARF es un enfoque dietético para perros que se basa en proporcionar alimentos crudos y frescos que imitan la dieta que sus ancestros salvajes consumirían en la naturaleza. Este concepto se originó a partir de la investigación sobre la evolución de los perros y la comprensión de sus necesidades nutricionales, y se basa en la idea de que los alimentos crudos proporcionan nutrientes de mejor calidad y en una forma más biodisponible para los perros que los alimentos procesados y cocidos (1, 2).

5.5.Principios Nutricionales de la dieta BARF

Uno de los principios nutricionales fundamentales de la dieta BARF es la inclusión de una amplia variedad de alimentos crudos, que incluyen carne, huesos carnosos, vísceras, frutas y verduras. Esta diversidad de alimentos se basa en la idea de que los perros obtienen nutrientes esenciales de diferentes fuentes, lo que contribuye a una dieta más equilibrada. De acuerdo a los autores Schlesinger y Joffe (30), la ingesta de alimentos crudos proporciona enzimas naturales y nutrientes bioactivos que pueden ser degradados por el proceso de cocción, lo que potencialmente mejora la digestión y la absorción de nutrientes en los perros. Además, la inclusión de huesos carnosos en la dieta BARF se considera importante para proporcionar calcio y otros minerales, así como para promover la salud



dental y la satisfacción de la necesidad instintiva de masticar en los perros (4).

La carne cruda es uno de los pilares fundamentales de la dieta BARF y proporciona una fuente esencial de proteínas y grasas para los perros. Diversos estudios (10,31) han destacado la importancia de incluir una variedad de tipos de carne en la dieta BARF para favorecer la salud intestinal del perro, como carne de res, pollo, cordero, pavo, conejo, pescado y otras carnes de animales de caza. Es crucial seleccionar carne fresca y de alta calidad para garantizar su seguridad y valor nutricional para los perros (4). En la siguiente figura podemos ver cómo se incluyen carnes y huesos de diferente origen animal, además de variedad de ingredientes vegetales.

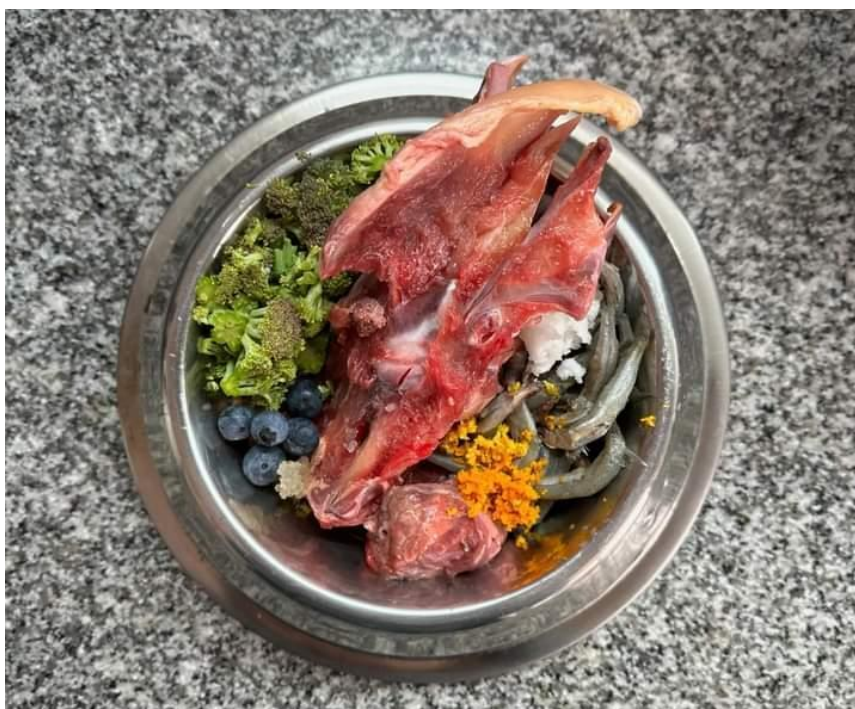


Figura 7. Pezzano L. Fotografía de plato de dieta BARF para canino adulto. 2024.

Los huesos carnosos son otro componente esencial de la dieta BARF y proporcionan minerales como calcio y fósforo, fundamentales para la salud ósea y dental de los perros. Investigaciones recientes han resaltado la importancia de ofrecer huesos crudos y no cocidos, como el cuello de pollo,

las alas de pollo, las costillas de res y los cuellos de cordero, para evitar riesgos de asfixia o perforación intestinal (32).

Los órganos también son una parte vital de la dieta BARF y proporcionan una amplia gama de vitaminas y minerales esenciales para los perros. De acuerdo a estudios realizados por Craig (9), órganos como el hígado, los riñones, el corazón, el bazo y el páncreas son opciones comunes en esta dieta, puesto que la inclusión de órganos en la alimentación BARF garantiza una nutrición completa y equilibrada para los perros (9,33). La siguiente figura se puede observar como una propietaria dividió en porciones pequeñas una combinación de diferentes órganos y menudencias. De esta forma resulta más práctico y sencillo el almacenamiento de estos alimentos para su posterior dosificación y administración.



Figura 8. Trivero C. Fotografía de pequeñas porciones de órganos y menudencias para formular un plato de dieta BARF. 2024.

Además de la carne, los huesos y los órganos, la dieta BARF también incorpora una variedad de frutas y verduras para proporcionar vitaminas, minerales y fibra adicional a los perros. Por ejemplo las manzanas, zanahorias, espinacas, brócoli, calabacín, calabaza y bayas son opciones



comunes en la dieta BARF, y contribuyen a una dieta balanceada ofreciendo beneficios para la salud de los perros (4,9,34).

Un principio nutricional clave de la dieta BARF es la eliminación de granos y alimentos procesados de la alimentación del perro, por ende, de acuerdo a los defensores de la dieta BARF, los granos y los alimentos procesados son innecesarios para los perros y pueden contribuir a problemas de salud como alergias alimentarias, obesidad y enfermedades crónicas. Los perros tienen una capacidad limitada para digerir los carbohidratos y pueden experimentar problemas digestivos cuando se les alimenta con dietas ricas en granos y alimentos procesados. Por lo tanto, la dieta BARF promueve la exclusión de estos ingredientes en favor de una alimentación más centrada en proteínas y grasas animales, que se consideran más adecuadas para las necesidades nutricionales de los perros (3,6,8,11,30,34,35).

Adicionalmente de la variedad de alimentos crudos y la exclusión de granos y alimentos procesados, la dieta BARF también enfatiza la importancia de mantener un equilibrio adecuado de nutrientes en la alimentación del perro. De acuerdo a Billinghamurst (28), esto se logra mediante la observación de las proporciones adecuadas de carne, huesos y vísceras, así como la inclusión de frutas y verduras en cantidades moderadas. Los defensores de la dieta BARF argumentan que este enfoque proporciona una nutrición completa y equilibrada para los perros, que se asemeja más a la dieta que habrían consumido en la naturaleza. Sin embargo, algunos críticos advierten sobre la importancia de supervisar cuidadosamente la composición de la dieta BARF para evitar deficiencias nutricionales o desequilibrios que podrían afectar la salud del perro (6).

La dieta BARF se basa en principios nutricionales que enfatizan la inclusión de alimentos crudos y naturales, la exclusión de granos y alimentos procesados, y el mantenimiento de un equilibrio adecuado de nutrientes en la alimentación del perro. Aunque algunos estudios respaldan los beneficios potenciales de esta dieta para la salud y el bienestar de los perros, otros advierten sobre los riesgos asociados con un posible desequilibrio nutricional



y la falta de supervisión profesional en su implementación (3,6,8,11,28,30, 34,35). Por lo tanto, es importante evaluar críticamente la evidencia científica disponible y considerar las diferentes perspectivas de expertos y propietarios para obtener una comprensión integral de los principios nutricionales de la dieta BARF y su impacto en la salud canina (11,12).

5.6.Evidencias Científicas y Estudios sobre la dieta BARF

La dieta BARF ha sido objeto de numerosos estudios científicos en los últimos años, con el objetivo de evaluar su impacto en la salud y el bienestar de los perros. Estas investigaciones han proporcionado una variedad de evidencias sobre los efectos de la alimentación cruda en la salud canina, desde la digestión y la absorción de nutrientes hasta el manejo de enfermedades crónicas y la longevidad (1,2,3,6,8,11,31).

Algunos estudios han evaluado la composición nutricional de la dieta BARF y su capacidad para proporcionar una nutrición completa y equilibrada para los perros. Por ejemplo, investigaciones realizadas por Freeman et al. (4,5) y Brozić et al. (1), Lumbis y Chan (2) y Schmidt et al. (11) han demostrado que la dieta BARF puede cumplir con los requisitos nutricionales de los perros, proporcionando proteínas, grasas, vitaminas y minerales en cantidades adecuadas. Estos estudios han analizado la composición de diferentes ingredientes de la dieta BARF, como carne cruda, huesos, órganos y vegetales, para determinar su contribución a la salud canina (1,2,4,5,11).

Además, varios estudios han examinado los efectos de la dieta BARF en la salud digestiva de los perros. Investigaciones como las de Algya et al. (10), Schmidt et al. (11) y Butowski et al (31) han encontrado que la alimentación cruda puede mejorar la salud gastrointestinal de los perros, reduciendo la incidencia de problemas como la enfermedad inflamatoria intestinal y la sensibilidad alimentaria. Estos estudios han observado cambios en la microbiota intestinal y la función digestiva de los perros



alimentados con dieta BARF, sugiriendo beneficios para la salud del tracto gastrointestinal (10,11,31).

Adicionalmente de la salud digestiva, la dieta BARF también ha sido estudiada en relación con otras condiciones de salud en los perros. Por ejemplo, investigaciones realizadas por Morelli et al. (36) y Hewson-Hughes et al. (32) han explorado los efectos de la alimentación cruda en la salud del pelaje y la piel, la función inmunológica y la prevención de enfermedades crónicas como la obesidad y la diabetes. Estos estudios han encontrado evidencia de que la dieta BARF puede mejorar la salud general y el bienestar de los perros, promoviendo una mejor calidad de vida y longevidad (32,36).

Respecto a estudios científicos que cuestionan la efectividad y seguridad de la dieta BARF, uno de los principales puntos de preocupación es el riesgo de contaminación bacteriana en alimentos crudos, investigaciones como las de Adesiyun et al (37) y Espinoza-Garate et al. (6) han enunciado el riesgo de enfermedades transmitidas por alimentos en perros alimentados con dieta BARF, donde estos estudios resaltan la importancia de la manipulación y almacenamiento adecuados de alimentos crudos, así como la necesidad de supervisión veterinaria en la implementación de la dieta BARF (6,37).

El riesgo de obstrucción intestinal y perforación causada por la ingestión de huesos crudos es otra posible adversidad si se considera la implementación de esta dieta, aunque los huesos carnosos son una parte común de la dieta BARF y se consideran beneficiosos para la salud dental y ósea de los perros, algunos estudios han encontrado que pueden representar un riesgo para la salud digestiva. Por ejemplo, Barash et al. (38) han documentado y tratado casos de obstrucción intestinal por cuerpos extraños óseos posiblemente producidos por la alimentación con huesos crudos, especialmente cuando se consumen en grandes cantidades o se ingieren de manera imprudente. Estos riesgos subrayan la importancia de supervisar la alimentación de huesos crudos y de proporcionar opciones adecuadas y seguras para los perros (38).



Se debe considerar las objeciones enunciadas por Freeman et al. (5) que han señalado que las dietas basadas en carne cruda pueden aumentar el riesgo de enfermedades transmitidas por alimentos tanto en perros como en humanos, y la falta de regulación y supervisión en la producción y comercialización de alimentos crudos puede exponer a los perros a ingredientes de baja calidad o contaminados, lo que aumenta aún más los riesgos para su salud (5).

Los estudios científicos sobre la dieta BARF proporcionan una variedad de evidencias sobre sus efectos en la salud y el bienestar de los perros. Si bien algunos estudios respaldan los beneficios de la alimentación cruda para la salud canina, otros han planteado preocupaciones sobre posibles riesgos para la salud. Por lo tanto, es importante considerar la evidencia disponible de manera crítica y consultar con profesionales veterinarios al decidir si la dieta BARF es adecuada para un perro en particular (5,6,37,38).

5.7. Acciones Veterinarias sobre la dieta BARF

Los veterinarios desempeñan un papel crucial en la orientación de los propietarios de mascotas sobre la implementación segura y adecuada de la dieta BARF, así como en la evaluación y manejo de posibles riesgos para la salud asociados con este tipo de alimentación. A lo largo de los años, se han desarrollado diversas acciones y recomendaciones por parte de la comunidad veterinaria para abordar los aspectos clínicos y de seguridad relacionados con la dieta BARF (9,39).

Una de las principales acciones veterinarias sobre la dieta BARF es la educación y el asesoramiento a los propietarios de mascotas, ya que los veterinarios están capacitados para proporcionar información completa y objetiva sobre los riesgos y beneficios de la dieta BARF, ayudando a los propietarios a tomar decisiones informadas sobre la alimentación de sus perros, Craig (9) destaca la importancia de la comunicación efectiva entre veterinarios y propietarios de mascotas para abordar preocupaciones y



responder preguntas relacionadas con la dieta BARF, promoviendo así la salud y el bienestar de los perros.

Los veterinarios pueden, además, realizar evaluaciones nutricionales y de salud para determinar la idoneidad de la dieta BARF para un perro específico. Esto puede incluir la evaluación del estado nutricional del perro, la detección de posibles deficiencias o desequilibrios nutricionales, y la identificación de factores de riesgo individuales que podrían influir en la respuesta del perro a la dieta BARF. Lonsdale, sugiere que los veterinarios pueden desempeñar un papel activo en la formulación de dietas BARF personalizadas que satisfagan las necesidades nutricionales específicas de cada perro, minimizando así los riesgos para la salud (39).

La monitorización regular de los perros alimentados con dieta BARF para detectar posibles efectos adversos o complicaciones de salud también es una competencia de los profesionales veterinarios. Los veterinarios pueden realizar exámenes físicos periódicos, análisis de sangre y pruebas de diagnóstico adicionales para evaluar la salud general de los perros y detectar cualquier cambio o anomalía que pueda estar relacionado con la dieta BARF. Esta vigilancia activa permite una intervención temprana en caso de problemas de salud y ayuda a garantizar el bienestar a largo plazo de los perros alimentados con BARF (9,39).

Los veterinarios también pueden proporcionar orientación sobre la manipulación segura de alimentos crudos y prácticas de higiene para reducir el riesgo de contaminación bacteriana. Se recomienda a los propietarios de mascotas que siguen la dieta BARF que tomen precauciones adicionales al manipular y almacenar alimentos crudos, como lavarse las manos adecuadamente, desinfectar superficies y utensilios, y mantener los alimentos crudos refrigerados para evitar el crecimiento bacteriano. Estas prácticas pueden ayudar a prevenir enfermedades transmitidas por alimentos y proteger tanto a los perros como a sus dueños (9,39).



5.8. Educación y concienciación a los propietarios

La comunicación efectiva entre veterinarios y propietarios es esencial para asegurar una implementación segura de la dieta BARF. Lumbis y Kinnison (40) destacan la importancia de utilizar un lenguaje claro y accesible cuando se discuten temas nutricionales con los propietarios de mascotas. Los veterinarios deben estar preparados para responder a preguntas y preocupaciones comunes, ofreciendo recomendaciones prácticas y realistas. Además, es beneficioso proporcionar recursos educativos, como folletos informativos o enlaces a estudios científicos relevantes, que los propietarios puedan consultar para obtener una comprensión más profunda de la dieta BARF (40).

Los veterinarios deben mantenerse instruidos sobre las dietas crudas, ya que según Parr y Remillard (41), la formación veterinaria tradicional a menudo no incluye información detallada sobre dietas alternativas como la BARF. Por lo tanto, es vital que los profesionales busquen educación continua y se mantengan actualizados con las últimas investigaciones y tendencias en nutrición animal. Participar en seminarios, talleres y cursos específicos sobre nutrición cruda puede equipar a los veterinarios con el conocimiento necesario para asesorar adecuadamente a los propietarios (41).

La creación de programas educativos específicos sobre la dieta BARF puede ser una herramienta eficaz para mejorar la concienciación y la adopción segura de esta dieta. Laflamme et al. (42) sugieren que los programas educativos que incluyen demostraciones prácticas sobre cómo preparar y manejar adecuadamente la carne cruda pueden ser particularmente útiles. Estos programas no solo pueden aumentar la confianza de los propietarios en la preparación de la dieta, sino también asegurar que sigan prácticas higiénicas adecuadas para minimizar los riesgos de contaminación bacteriana (42).

Además, es importante fomentar una comunidad de apoyo entre los propietarios de perros que utilizan la dieta BARF, en este caso Linder y



Mueller (43) indican que las comunidades en línea y los grupos de apoyo pueden proporcionar un espacio para compartir experiencias, recetas y consejos, lo que puede ser beneficioso para nuevos adoptantes de la dieta. Sin embargo, es crucial que la información compartida en estas comunidades esté respaldada por evidencia científica y que los veterinarios participen activamente para corregir información errónea y proporcionar orientación experta (43).

Finalmente, es esencial que los veterinarios promuevan una actitud crítica y basada en la evidencia hacia la adopción de nuevas dietas y prácticas alimentarias, es fundamental que los profesionales de la salud animal fomenten el pensamiento crítico y la evaluación rigurosa de la información, tanto en ellos mismos como en los propietarios. Al proporcionar una educación completa y basada en la evidencia, los veterinarios pueden ayudar a los propietarios a tomar decisiones informadas que benefician la salud y el bienestar de sus mascotas (40,41,42,43).

6. Discusión

La situación sobre la dieta BARF en caninos domésticos se presenta en un contexto de debate polarizado, en el cual se identifican tanto ventajas como desventajas significativas según la literatura científica que se revise. A través del análisis de esta diversidad de investigaciones, se destacan las coincidencias y diferencias entre los autores, y se exploran las implicaciones de estos hallazgos en la salud y el bienestar de los perros. Se abordan tanto las ventajas como las desventajas de esta dieta, proporcionando una visión integral y fundamentada (1,2,5,6,10,11,12,32,36,37,38,39).

La dieta BARF ha sido objeto de numerosos estudios científicos en los últimos años, con el objetivo de evaluar su impacto en la salud y el bienestar de los perros. Investigaciones como las de Freeman et al. (5) y Brozić et al. (1) han demostrado que esta dieta puede cumplir con los requisitos nutricionales de los perros, proporcionando proteínas, grasas, vitaminas y minerales en cantidades adecuadas. Estos estudios han



analizado la composición de diferentes ingredientes de la dieta BARF, como carne cruda, huesos, órganos y vegetales, para determinar su contribución a la salud canina (1,5).

Adicionalmente, varios estudios han examinado los efectos de la dieta BARF en la salud digestiva de los perros, donde investigaciones como las de Algya et al. (10), Schmidt et al. (11) y Butowski et al. (12) han encontrado que la alimentación cruda puede mejorar la salud gastrointestinal de los perros, reduciendo la incidencia de problemas como la enfermedad inflamatoria intestinal y la sensibilidad alimentaria. Estos estudios han observado cambios en la microbiota intestinal y la función digestiva de los perros alimentados con dieta BARF, sugiriendo beneficios para la salud del tracto gastrointestinal (10,11,12).

Por otra parte, la dieta BARF también ha sido estudiada en relación con otras condiciones de salud en los perros, por citar un ejemplo, las investigaciones realizadas por Morelli et al. (36) y Hewson-Hughes et al. (32) han explorado los efectos de la alimentación cruda en la salud del pelaje y la piel, la función inmunológica y la prevención de enfermedades crónicas como la obesidad y la diabetes, y estos estudios han encontrado evidencia de que la dieta BARF puede mejorar la salud general y el bienestar de los perros, promoviendo una mejor calidad de vida y longevidad (32,36).

Por otro lado, a pesar de estos beneficios potenciales, los detractores de la dieta BARF estudian y argumentan varios riesgos significativos, por ejemplo, uno de los principales puntos de preocupación es el riesgo de contaminación bacteriana en alimentos crudos. Adesiyun et al. (37) y Espinoza-Garate et al. (6) han documentado la presencia de patógenos como *Salmonella* y *Escherichia coli* resistentes a múltiples fármacos en las heces de perros alimentados con dietas crudas. Estos hallazgos son consistentes con el trabajo de Schmidt et al. (11) que encontraron una prevalencia significativamente mayor de bacterias resistentes en perros alimentados con dieta BARF en comparación con aquellos alimentados con dietas comerciales, por lo que estos estudios subrayan las implicancias de una manipulación cuidadosa y una adecuada higiene en la preparación de



este menú para minimizar los riesgos de enfermedades transmitidas por alimentos tanto en los perros como en los humanos que conviven con ellos (6,11,37).

Además, existe la preocupación por los posibles desequilibrios nutricionales que pueden surgir al seguir una dieta BARF sin la supervisión adecuada de un profesional veterinario, donde autores como Lumbis y Chan (2) han identificado posibles deficiencias y excesos en nutrientes esenciales, como calcio y fósforo, en algunas formulaciones de la dieta BARF, lo que podría llevar a condiciones como el hiperparatiroidismo nutricional secundario, especialmente en cachorros en crecimiento. Este problema se agrava por la falta de estándares reguladores claros y la variabilidad en las recetas de dieta BARF disponibles en libros y sitios web, lo que puede resultar en dietas que no cubren adecuadamente las necesidades nutricionales de los perros (2).

Sin embargo, es importante destacar que gran parte de la evidencia presentada es anecdótica y los autores reconocen las carencias metodológicas en estas, donde admiten que se necesita más investigación científica para validar estos beneficios de manera concluyente (6,32,36,37).

En contraste, los detractores también advierten sobre los riesgos físicos asociados con la ingesta de huesos crudos, que son una parte común de la dieta BARF, así pues autores como Barash et al. (38) han documentado y tratado casos de obstrucción intestinal y perforación causada por la ingestión de huesos crudos, especialmente cuando se consumen en grandes cantidades o se ingieren de manera imprudente, por lo que estos riesgos subrayan la necesidad de supervisar la alimentación de huesos crudos y de proporcionar opciones adecuadas y seguras para los perros si se van a alimentar con dieta BARF, resaltando el accionar del veterinario en ser una fuente de información confiable para los propietarios (38).

A pesar de los riesgos mencionados, la dieta BARF sigue siendo popular entre muchos propietarios de perros, quienes hacen reportes subjetivos de supuestas mejoras significativas en la salud de sus mascotas, donde Freeman et al. (5) señalan que los propietarios a menudo citan



mejoras en la condición del pelaje, la salud dental y la energía general de sus perros como razones para adoptar esta dieta. No obstante, la misma fuente también destaca que estos beneficios anecdóticos no siempre están respaldados por estudios científicos rigurosos, lo que resalta la necesidad de más investigaciones para confirmar estos efectos positivos (5).

En términos de microbiota intestinal, Schmidt et al. (11) han encontrado que los perros alimentados con dietas BARF presentan una microbiota fecal más diversa y saludable en comparación con aquellos alimentados con dietas comerciales. No obstante, este hallazgo positivo se ve contrarrestado por los ya mencionados riesgos de contaminación bacteriana, subrayando la necesidad de una manipulación cuidadosa de los alimentos crudos. La diversidad microbiana es crucial para la salud gastrointestinal, pero debe ser alcanzada sin comprometer la seguridad alimentaria (11).

Autores como Lonsdale (39) han enfatizado en la importancia de estrategias para aumentar la conciencia sobre los riesgos de la dieta BARF, sugiriendo que los veterinarios deben asesorar a los dueños de mascotas sobre las mejores prácticas para minimizar estos riesgos. Esto incluye una correcta manipulación y almacenamiento de los alimentos crudos, así como una evaluación nutricional profesional para asegurar que la dieta cumple con todas las necesidades del perro (39).

El debate sobre la dieta BARF se centra en la tensión entre la evidencia anecdótica y la científica, ya que mientras que los estudios de Morelli et al. (36) y Hewson-Hughes et al. (32) proporcionan apoyo anecdótico a los beneficios de la dieta, otros como los de Adesiyun et al. (37) y Espinoza-Garate et al. (6) resaltan los riesgos potenciales. Esta dualidad es un reflejo de la necesidad de estudios más profundos y de mayor alcance para establecer con claridad los beneficios y riesgos de la dieta BARF (6,32, 36,37).

En términos finales, la dieta BARF presenta un conjunto complejo de beneficios y riesgos, y los estudios revisados indican que, aunque puede haber ventajas significativas en términos de salud digestiva y bienestar



general, también existen riesgos considerables que deben ser manejados adecuadamente. Los propietarios deben ser informados y consultados por profesionales veterinarios antes de adoptar esta dieta para asegurar que se tomen todas las precauciones necesarias. La evidencia científica actual sugiere que, si bien la dieta BARF puede ser beneficiosa para algunos perros, su implementación debe ser cuidadosamente monitoreada para evitar posibles problemas de salud (40,41,42,43).

7. Conclusiones

Se ha comprobado que la dieta BARF, cuando se formula adecuadamente, puede cumplir con los requerimientos nutricionales de los perros, como hemos hablado en el presente trabajo la dieta correctamente balanceada puede proporcionar una nutrición completa en términos de proteínas, grasas, vitaminas y minerales. Los estudios han destacado que la carne cruda, los huesos, los órganos y los vegetales incluidos en esta alimentación contribuyen favorablemente a la salud canina (1,2,4). Aun así, también debe considerarse el riesgo a desequilibrios nutricionales cuando las dietas caseras están mal formuladas, lo que resalta la importancia de la supervisión veterinaria para evitar deficiencias o excesos de nutrientes esenciales (6,7).

Además, la diversidad en la microbiota intestinal observada en perros alimentados con dieta BARF sugiere un impacto positivo en la salud gastrointestinal, aunque este beneficio se ve contrastado por los riesgos de contaminación bacteriana, indicando la necesidad de una manipulación cuidadosa de los alimentos crudos (5,6,11).

El debate sobre la dieta BARF refleja diferencias entre la experiencia de propietarios y la evidencia científica, donde mientras que algunos estudios apoyan los beneficios de la dieta, otros subrayan sus riesgos potenciales, esta división resalta la necesidad de estudios más exhaustivos y de mayor alcance para establecer con mayor precisión los beneficios y riesgos de la dieta BARF (3,11,12).



La revisión bibliográfica ha cumplido con el objetivo del trabajo. Se ha analizado la bibliografía existente sobre la dieta BARF, evaluando sus ventajas y desventajas y examinando las posturas de defensores y detractores. Además, se han discutido las posibles consecuencias de la dieta en la salud canina, tanto positivas como negativas.

La dieta BARF ofrece beneficios en términos de salud digestiva, menor incidencia de alergias alimentarias y mejor calidad de vida, pero también presenta riesgos significativos, como desequilibrios nutricionales y posibles complicaciones de salud si no se implementa correctamente (1,3,5,7,12). Por lo tanto, es importante que los propietarios consulten con profesionales veterinarios especialistas antes de adoptar esta dieta para asegurar la salud y el bienestar de sus perros, que se cumplan con todas las necesidades nutricionales del animal y se eviten desequilibrios que puedan afectar su salud (9). Los especialistas pueden ayudar a formular una dieta balanceada y adecuada para cada perro. Para esto, deben considerar factores como la edad, el peso, actividad, el estado de salud y las necesidades específicas de nutrientes. Los propietarios deben ser conscientes de la importancia de una correcta suplementación, ya que, aunque la dieta BARF puede proporcionar una buena base nutricional, algunos perros pueden necesitar suplementos adicionales de vitaminas y minerales para garantizar un equilibrio óptimo. Es recomendable utilizar suplementos aprobados y de alta calidad, bajo la guía de un veterinario especialista (39).

Por otra parte, es importante que los propietarios sigan estrictas prácticas de higiene en la manipulación y almacenamiento de los alimentos crudos, ya que se debe resaltar que la contaminación bacteriana es uno de los principales riesgos asociados con la dieta BARF, por lo que es fundamental lavar bien las manos, utensilios y superficies después de manipular carne cruda (11). Además, los alimentos crudos deben almacenarse a temperaturas adecuadas para prevenir el crecimiento de patógenos como *Salmonella* y *Escherichia coli* (6,37). En términos de seguridad, también es crucial supervisar la ingesta de huesos crudos.



Aunque los huesos son una parte común de la dieta BARF y pueden beneficiar la salud dental, también pueden representar riesgos de obstrucción intestinal y perforaciones. Se deben elegir huesos adecuados al tamaño del perro y evitar aquellos que sean demasiado duros o pequeños. La supervisión durante la masticación es esencial para prevenir accidentes (38).

Se recomienda para futuros trabajos de investigación sobre la dieta BARF centrarse en un diseño de estudio representativo, métodos rigurosos de recolección y análisis de datos, un enfoque interdisciplinario, y una evaluación crítica de la literatura existente. Estas recomendaciones metodológicas contribuirán a una comprensión más profunda y confiable de los efectos de la dieta BARF en la salud canina.

Es fundamental realizar un estudio que incluya una muestra representativa y suficientemente grande de la población canina, ya que la diversidad en términos de edad, raza, tamaño y condiciones de salud de los perros debe ser considerada para garantizar que los resultados sean generalizables. La inclusión de grupos de control que reciban dietas comerciales también es importante para comparar adecuadamente los efectos de la dieta BARF.

En conclusión, la dieta BARF presenta un balance complejo de beneficios y riesgos. Aunque puede ofrecer mejoras en la salud digestiva y general de los perros, es vital manejarla con cuidado para evitar problemas de salud. Los propietarios deben estar bien informados y trabajar en estrecha colaboración con veterinarios para implementar esta dieta de manera segura y efectiva. La evidencia científica actual respalda la necesidad de una supervisión profesional y una manipulación cuidadosa de los alimentos crudos para maximizar los beneficios y minimizar los riesgos asociados con la dieta BARF.



Bibliografía

1. Brozić D, Mikulec Ž, Samardžija M, Đuričić D, Valpotić H (2020) Raw meat-based diet (BARF) in dogs and cats nutrition. Vet J Rep Srp 19: 314-321.
2. Lumbis R, Chan DL. The raw deal: clarifying the nutritional and public health issues regarding raw meat-based diets. The Veterinary Nurse. 2015 Jul 2;6(6):336-41.
3. Główny D, Sowińska N, Cieślak A, Gogulski M, Konieczny K, Szumacher-Strabel M. Raw diets for dogs and cats: Potential health benefits and threats. Polish Journal of Veterinary Sciences. 2024;151-9.
4. Freeman LM, Michel KE. Evaluation of raw food diets for dogs. Journal of the American Veterinary Medical Association. 2001 Mar 1;218(5):705-9.
5. Freeman LM, Chandler ML, Hamper BA, Weeth LP. Current knowledge about the risks and benefits of raw meat-based diets for dogs and cats. Journal of the American Veterinary Medical Association. 2013 Dec 1;243(11):1549-58.
6. Espinoza-Garate K, Morales-Cauti S. Determination of *Salmonella* enterica in biologically appropriate raw food for dogs (BARF) in Lima, Perú. Revista de investigaciones veterinarias del Perú. 2022 Apr 27;33(2):e22578–8.
7. Empert-Gallegos A, Hill S, Yam PS. Insights into dog owner perspectives on risks, benefits, and nutritional value of raw diets compared to commercial cooked diets. PeerJ. 2020 Dec 8;8:e10383.
8. Tuska-Szalay B, Papdeák V, Vizi Z, Takács N, Hornok S. Parasitological and molecular investigation of consequences of raw meat feeding (BARF) in dogs and cats: implications for other pets living nearby. Parasitology Research. 2024 Feb;123(2):114.
9. Craig JM. Raw feeding in dogs and cats. Companion Animal. 2019 Dec 2;24(11):578-84.



10. Algya KM, Cross LT, Leuck KN et al. . Digestibilidad aparente de macronutrientes en el tracto total, química sérica, análisis de orina y características fecales, metabolitos y microbiota de perros adultos alimentados con dietas extruidas, ligeramente cocidas y crudas . J Anim Ciencia. 2018 ; 96(9):3670–3683. <https://doi.org/10.1093/jas/sky235>
11. Schmidt M, Unterer S, Suchodolski JS, Honneffer JB, Guard BC, Lidbury JA, Steiner JM, Fritz J, Kölle P. The fecal microbiome and metabolome differs between dogs fed Bones and Raw Food (BARF) diets and dogs fed commercial diets. PloS one. 2018 Aug 15;13(8):e0201279.
12. Ropski M, Pike AL. Feeding and diet-related problems. Behavior Problems of the Dog and Cat: Behavior Problems of the Dog and Cat-E-Book. 2023 Feb 24:227.
13. Skoglund P, Ersmark E, Palkopoulou E, Dalén L. Ancient wolf genome reveals an early divergence of domestic dog ancestors and admixture into high-latitude breeds. Current Biology. 2015 Jun 1;25(11):1515-9.
14. Stahler DR, Smith DW, Guernsey DS. Foraging and feeding ecology of the gray wolf (*Canis lupus*): lessons from Yellowstone National Park, Wyoming, USA. The Journal of nutrition. 2006 Jul 1;136(7):1923S-6S.
15. Cordoni G, Palagi E. Back to the future: A glance over wolf social behavior to understand dog–human relationship. Animals. 2019 Nov 18;9(11):991.
16. Axelsson E, Ratnakumar A, Arendt ML, Maqbool K, Webster MT, Perloski M, Liberg O, Arnemo JM, Hedhammar Å, Lindblad-Toh K. The genomic signature of dog domestication reveals adaptation to a starch-rich diet. Nature. 2013 Mar 21;495(7441):360-4.
17. Bosch G, Hagen-Plantinga EA, Hendriks WH. Dietary nutrient profiles of wild wolves: insights for optimal dog nutrition?. British Journal of Nutrition. 2015 Jan;113(S1):S40-54.



18. Van Valkenburgh B, Wayne RK. Carnivores. Current biology. 2010 Nov 9;20(21):R915-9.
19. Brown S. The canine ancestral diet. Unlocking the Canine Ancestral Diet: Healthier Dog Food the ABC Way, Dogwise Publishing: Wenatchee, Washington. 2010:5-11.
20. Depauw S, Bosch G, Hesta M, Whitehouse-Tedd K, Hendriks WH, Kaandorp J, Janssens GP. Fermentation of animal components in strict carnivores: a comparative study with cheetah fecal inoculum. Journal of Animal Science. 2012 Aug 1;90(8):2540-8.
21. Van Rooijen C, Bosch G, Van Der Poel AF, Wierenga PA, Alexander L, Hendriks WH. The Maillard reaction and pet food processing: effects on nutritive value and pet health. Nutrition research reviews. 2013 Dec;26(2):130-48.
22. Hill SR. Changing the metabolism of dogs (*Canis familiaris*) and cats (*Felis catus*) at rest and during exercise by manipulation of dietary macronutrients: a thesis presented in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy, Nutritional Science. Doctoral dissertation, Massey University, Palmerston North, New Zealand; 2010.
23. Hendriks WH, Bakker EJ, Bosch G. Protein and amino acid bioavailability estimates for canine foods. Journal of Animal Science. 2015 Oct 1;93(10):4788-95.
24. Laflamme DP. Nutritional care for aging cats and dogs. Veterinary Clinics: Small Animal Practice. 2012 Jul 1;42(4):769-91.
25. The European Pet Food Industry Federation. Nutritional Guidelines. 2021. Disponible en: <https://europeanpetfood.org/wp-content/uploads/2022/03/Updated-Nutritional-Guidelines.pdf>
26. Association of American feed control officials. In Proceedings of the AAFCO Annual Meeting Agenda and Committee Reports 2016 (p. 112). Pittsburgh, PA, USA: AAFCO.



27. Gibeson A. Formulating for variety to please both pets and their people. Pet Food, 2024. Disponible en: <https://www.petfoodprocessing.net/articles/17777-formulating-for-variety-to-please-both-pets-and-their-people>.
28. Billingham I. Give your dog a bone. Dogwise Publishing; 1993.
29. Remillard RL. Feeding Raw Diets to Family Pets. Angell Animal Medical Center. 2022.
30. Schlesinger DP, Joffe DJ. Raw food diets in companion animals: a critical review. The Canadian Veterinary Journal. 2011 Jan;52(1):50.
31. Butowski CF, Moon CD, Thomas DG, Young W, Bermingham EN. The effects of raw-meat diets on the gastrointestinal microbiota of the cat and dog: A review. New Zealand Veterinary Journal. 2022 Jan 2;70(1):1-9.
32. Hewson-Hughes AK, Hewson-Hughes VL, Colyer A, Miller AT, McGrane SJ, Hall SR, Butterwick RF, Simpson SJ, Raubenheimer D. Geometric analysis of macronutrient selection in breeds of the domestic dog, *Canis lupus familiaris*. Behavioral ecology. 2013 Jan 1;24(1):293-304.
33. Larsen JA, Owens TJ, Fascetti AJ. Nutritional management of idiopathic epilepsy in dogs. J Am Vet Med Assoc. 2014 Sep 1;245(5):504-8. doi: 10.2460/javma.245.5.504. PMID: 25148091.
34. Buff PR, Carter RA, Bauer JE, Kersey JH. Natural pet food: A review of natural diets and their impact on canine and feline physiology. Journal of animal science. 2014 Sep 1;92(9):3781-91.
35. Wilhelmj CM, Carnazzo AJ, McCarthy HH. Effect of fasting and realimentation with diets high in carbohydrate or protein on blood pressure and heart rate of sympathectomized dogs. American Journal of Physiology-Legacy Content. 1957 Sep 30;191(1):103-7.
36. Morelli G, Bastianello S, Catellani P, Ricci R. Raw meat-based diets for dogs: survey of owners' motivations, attitudes and practices. BMC veterinary research. 2019 Dec;15:1-0.



37. Adesiyun A, Offiah N, Seepersadsingh N, Rodrigo S, Lashley V, Musai L. Antimicrobial resistance of *Salmonella* spp. and *Escherichia coli* isolated from table eggs. Food Control. 2007 May 1;18(4):306-11.
38. Barash NR, Lashnits E, Kern ZT, Tolbert MK, Lunn KF. Outcomes of esophageal and gastric bone foreign bodies in dogs. Journal of Veterinary Internal Medicine. 2022 Mar;36(2):500-7.
39. Lonsdale T. Raw meaty bones: promote health. 2001.
40. Lumbis R, Kinnison T. An Interprofessional Approach to Veterinary Nutrition. CABI; 2023 May 31.
41. Parr JM, Remillard RL. Handling alternative dietary requests from pet owners. Veterinary Clinics: Small Animal Practice. 2014 Jul 1;44(4):667-88.
42. Laflamme DP, Abood SK, Fascetti AJ, Fleeman LM, Freeman LM, Michel KE, Bauer C, Kemp BL, Van Doren JR, Willoughby KN. Pet feeding practices of dog and cat owners in the United States and Australia. Journal of the American Veterinary Medical Association. 2008 Mar 1;232(5):687-94.
43. Linder D, Mueller M. Pet obesity management: beyond nutrition. Veterinary Clinics: Small Animal Practice. 2014 Jul 1;44(4):789-806.